

POR UNA INICIATIVA EN DEFENSA DEL TERRITORIO: construyendo barrios, construyendo el común

Esta breve misiva que ponemos en circulación, de mano en mano, aspira a ser una iniciativa, un germen, en defensa del territorio: ese lugar conformado por la imbricación de vínculos, conflictos sociales, historia, saberes...

A raíz de la puesta en subasta este mes junio del Parque de Artillería , su cierta repercusión mediática, y la nula o muy previsible posición adoptada por cada voz dentro del amplio espectro político en Burgos (desde el oficial hasta el que busca medrar al margen de los pasillos de la Administración), se abre una oportunidad no solo para poner en cuestión los discursos dominantes, sino también para poner en funcionamiento prácticas dispuestas a dialogar con sus tiempos: los que barruntan crisis cada vez más estructurales, en las que se anuncia el fin de lo que se ha venido a llamar la *sociedad del trabajo*, y que nos dejan los inevitables interrogantes en torno a próximos escenarios post-capitalistas.

El objetivo de esta invitación es reunir a un inicial grupo promotor y, en esta primera fase, establecer un marco político dentro del cual articular las posibles líneas estratégicas. Los presupuestos con los que se cuenta para el diseño de este marco, independientemente del vocabulario empleado, muy esquemáticamente se podrían resumir en:

-Del antagonismo irreparable entre el Estado y la Comunidad, donde el uno separa la otra pone en comunión, es fácil deducir que **la política comienza allí donde acaba la Institución;**

-Pero, sin embargo, vivir con el Otro hace imprescindibles formas de regulación social colectivas: se trata, pues, de **dar con instituciones enclavadas en otras lógicas;**

-Y, para reproducir la vida fuera de lógicas mercantiles, es necesario dotar de un soporte material a las resistencias constituidas: **frente al sentido impuesto por la dicotomía público-privado, la irrupción de lo comunal;**

-Porque, si autonomía en la reproducción de la vida es autonomía política, **solo enlazando esferas no mercantilizadas de la existencia a las luchas sociales conseguiremos ir más allá de las contradicciones del propio sistema.**

Estos mimbres pueden dar la urdimbre necesaria para tejer unas formas de intervención social transversales, capaces de superar la fragmentación ideológica; con la que sostener herramientas colectivas hábiles para afrontar ese futuro presente tan lleno de incertidumbres; de la que obtener pistas sobre cómo desbloquear derrotas del pasado, como en este caso la antimilitarista; desde donde configurar espacios de confluencia no mediados, horizontales y comunitarios – está en juego la linde entre Gamonal y sus muchos Vurgos, está en juego un campo de resignificación mutua-

Es tanto la más rabiosa actualidad, como las postrimerías de un periodo histórico que da claros síntomas de agotamiento, los que marcan el compás de una cierta urgencia. No se quiere caer con ello en el activismo, un hacer por hacer, sino, todo lo contrario, generar alternativas reales que ofrezcan alguna salida. A ellas se llega siguiendo los hilos de Ariadna que las rebeldías pretéritas nos han tendido. Uno de ellos parece cruzar el patio del Parque de Artillería entre gritos: **OMNIA SUNT COMMUNIA.**

Todo para el común.

Que vuelva común al pueblo lo que del pueblo saliera.